

La ocupación del Horizonte Temprano Tardío (400 - 200 a.C.) en Huanchaco: vida cotidiana y prácticas ceremoniales

The Late Early Horizon occupation (400 - 200 BC) in Huanchaco: daily life and ceremonial practices

Gabriel Prieto

<https://orcid.org/0000-0001-6229-986X>

Universidad de Florida

ogabriel.prietob@ufl.edu

RESUMEN

En este artículo se presenta información sobre la ocupación doméstica y ceremonial durante la parte tardía del Horizonte Temprano en Huanchaco, valle de Moche, costa norte del Perú. Nuestro trabajo ha permitido caracterizar la ocupación residencial, detallando el tipo de actividades desarrolladas en ellas, así como una primera aproximación a sus estrategias de subsistencia. Sobre esto último, se advierte no solo acceso a recursos locales marinos, sino también la introducción de maíz y carne de camélido, algo no observado previamente. Por otro lado, las prácticas ceremoniales parecen haber sido desarrolladas en estructuras en forma de “U”, dentro de las cuales enterraron a sus muertos. Finalmente, hay indicios suficientes para plantear el inicio de la diferenciación social entre los miembros de la comunidad de Huanchaco, así como intercambio a corta, mediana y larga distancia, con la presencia de objetos y productos exóticos que antes no fueron comunes en este paraje de la costa norte andina.

Palabras clave: Horizonte Temprano Tardío, Huanchaco, Salinar, vida cotidiana, prácticas ceremoniales.

ABSTRACT

This paper discusses the domestic and ceremonial occupations during the late Early Horizon in Huanchaco, Moche Valley, North Coast of Peru. A description of the domestic

RECIBIDO: 05/02/2023 - ACEPTADO: 19/09/2023 - PUBLICADO: 07/12/2023

© Los autores. Este artículo es publicado por *Arqueología y Sociedad* del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

units and their subsistence strategies is presented. The latter includes the exploitation of marine resources, the intense consumption of maize, and the first introduction of camelids in Huanchaco. Ceremonial practices were carried out at the domestic level and in unique buildings shaping “U” shape enclosures, where the dead was also buried. This paper also discusses the emergence of social differentiation among the Huanchaco population during this period and evidence of short, medium, and long-distance trade.

Keywords: Early Horizon; Huanchaco, Salinar, daily life, ceremonial practices.

EL HORIZONTE TEMPRANO TARDÍO EN LOS ANDES CENTRALES, COSTA NORTE DEL PERÚ Y VALLE DE MOCHE: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Tras el marcado impacto que generaron las esferas de interacción de Chavín de Huántar a lo largo y ancho de casi todo el territorio de los Andes Centrales, su posterior debilitamiento y eventual colapso, en vez de un silencio arqueológico ocurre una transición muy dinámica. Parte del proceso implica el abandono de los otrora concurrenciosos centros monumentales ceremoniales en la costa y sierra de los Andes Centrales (Billman, 1996; Burger, 1992; Chicoine et al., 2017; Kaulicke, 1998; Onuki, 1994; Shibata, 2010). Este abandono de centros monumentales va a generar, al menos en los valles de Casma, Nepeña y Moche, el surgimiento de grandes agregaciones residenciales que podrían tener las raíces de un urbanismo andino que se va a manifestar posteriormente durante el Intermedio Temprano (Billman, 1996; Brennan, 1982; Chicoine, 2006, 2011; Pozorski y Pozorski, 1987). Este momento también supone la transición hacia la creación de identidades locales, conflictos intergrupales e incremento de distinción social (Bennett y Bird, 1949; Billman, 1996; Brennan, 1978; Burger, 1992, 1998a; Chicoine et al., 2017; Gonzales-Macqueen, 2018; Helmer and Chicoine, 2015; Helmer et al., 2012; Ikehara, 2021; Ikehara y Chicoine, 2011; Shibata, 2011).

Conocido como el Horizonte Temprano Tardío, este periodo abarca, aproximadamente, entre el 500 - 400 a.C. hasta el 200-150 a.C. En la costa norte, el periodo comprendido entre el 500 - 400 y 200/150 a.C., ha sido visto desde la perspectiva histórica cultural como una cultura (Salinar) y, subsecuentemente, como un estilo cerámico (blanco sobre rojo), pero también como un momento del surgimiento de las actividades artesanales y el origen de las sociedades complejas posteriores (Bennett y Bird, 1949; Larco, 1944). Enfatizamos en este artículo que este rango temporal absoluto (500/400-200/150 a.C.) es parte del Horizonte Temprano y no del Intermedio Temprano, como se ha propuesto hace poco más de una década (Ikehara y Chicoine, 2011, p.153). Esto último, porque en el sentido estricto del concepto, y al margen que entendemos que las sociedades van más allá de simples estilos cerámicos, en esencia, el tan llamado “horizonte blanco sobre rojo” aparece y se disemina rápidamente en un amplio territorio -desde la costa central, valles de Lurín y Rímac hasta la costa norte, valle de Jequetepeque-, por un corto periodo de tiempo (300-200 años) (Elera, 1997).

La situación parece ser distinta en la costa sur, donde la sociedad Paracas fue contemporánea con su similar norteña Salinar. Paracas parece tener una dinámi-

ca muy compleja, presente no solo en la costa, sino también en la sierra, lo que ha generado la postulación de interesantes modelos de interacción económica (Mader et al., 2023; Tantaleán et al., 2016). Asimismo, recientes estudios en Jaguay, un sitio Topará de la costa sur, demuestra que este estilo cerámico parece ser más tardío y posterior al colapso de Paracas, aunque aún se considera la coexistencia de estos estilos cerámicos en la bahía de Paracas, el valle de Ica y el Río Grande de Nasca (Osborn et al., 2023: 17).

En la costa norte, la parte tardía del Horizonte Temprano se explica como un fenómeno social en constante cambio, lo que incluye un marcado incremento en las tensiones y conflictos armados intercomunitarios (esto implica violencia interpersonal demostrada en huesos humanos en algunos valles como en Jequetepeque, sitio de Puémape y otros)¹, la emergencia de asentamientos centralizados con arquitectura defensiva, la presencia de altas densidades poblacionales y marcados cambios climáticos (Arkush y Tung, 2013; Billman, 1996; Elera, 1997; Elera et al., 1992; Ghezzi, 2016; Ikehara y Chicoine, 2011; Pezo-LanFranco y Eggers, 2013). Los importantes trabajos realizados en varios sitios, posiblemente contemporáneos, de los valles de Casma, Nepeña y Santa indican que durante el Horizonte Temprano Tardío (Fase Patazca para Casma, Fase Samanco para Nepeña y Vinzos para Santa) hubo una jerarquía de sitios donde, al parecer, existió una tradición arquitectónica en la parte baja, destacando plazas rodeadas de galerías con columnatas techadas y, en la parte alta de los valles, una arquitectura megalítica (Chicoine, 2010; Ikehara, 2010).

En el valle de Moche, la parte tardía del Horizonte Temprano representa un momento de abandono de los centros ceremoniales previos, una expansión dramática de los sitios en el valle bajo y la construcción de las primeras fortificaciones, mientras que el grueso de la población parecería haberse concentrado en pocos sitios, siendo uno de ellos Cerro Arena (Billman, 1996: 187). Como vamos a plantear más adelante, es posible que Huanchaco, y específicamente Pampa La Cruz, haya sido otro de los sitios con una densa ocupación poblacional. Este urbanismo emergente ha sido ampliamente estudiado en el sitio de Cerro Arena, pero prospecciones posteriores indican que sitios como Pampa La Cruz en Huanchaco, Cerro Oreja, Cerro Virgen de Galindo, Jesús María en el valle bajo, e incluso varios sitios en la cuenca del Sinsicap en el valle medio-alto, pudieron ser otras concentraciones importantes de poblaciones humanas durante este periodo (Billman, 1996, p. 187; Bourget y Chapdelaine, 1996; Briceño y Billman, 2012; Brennan 1978, 1982; Donnan y Mackey, 1978; Mujica, 1975; Mullins, 2022) (figura 1). Estudios recientes muestran que cronológicamente, asentamientos como Cerro Arena pudieron haber sido ocupaciones efímeras que serían el resultado de un inusitado incremento poblacional, pero que fueron inestables y abandonados al poco tiempo. Los recientes fechados sugieren que el sitio de Cerro Arena fue ocupado hacia el inicio del Horizonte Temprano Tardío y no en la

¹ Recientemente, la tesis doctoral de Jordi Rivera Prince (2023) demuestra que la evidencia osteológica de violencia interpersonal en los individuos Salinar de Huanchaco es muy baja. Ver también Rivera Prince y Prieto (2022).

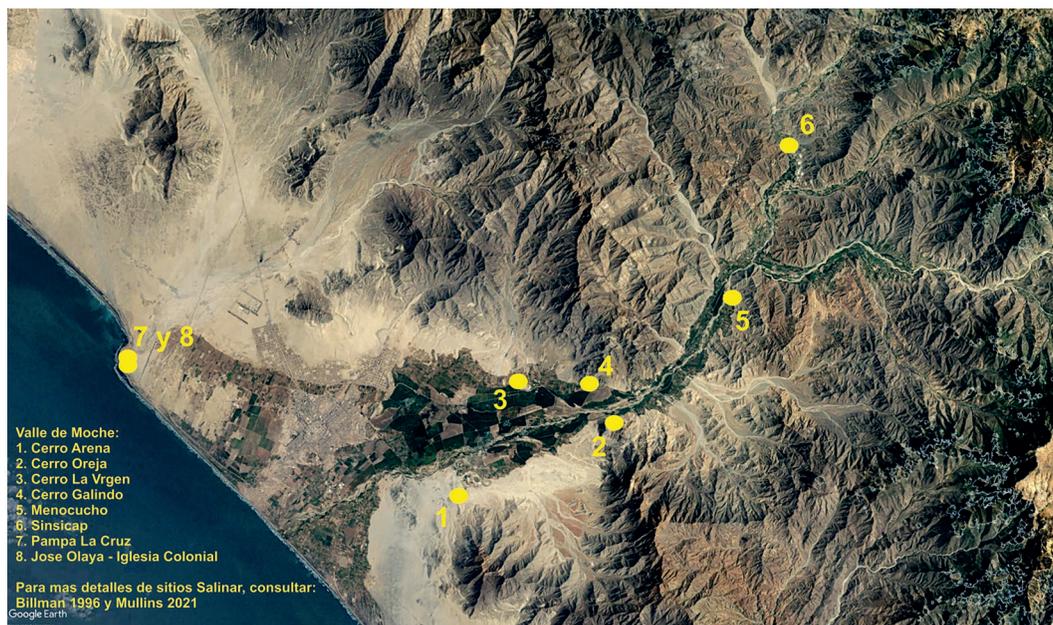


Figura 1. Vista satelital del valle de Moche con los sitios asociados a la ocupación del Horizonte Temprano Tardío mencionados en el texto.

fase tardía como otros investigadores han planteado (Billman, 1996, p. 196; Millaire, 2020). La complejidad social y, sobre todo, la explosión demográfica observada en el valle de Moche, sugieren una proliferación de sitios Salinar de diferentes tamaños, pero al mismo tiempo un proceso de *clustering* que pudo generar facciones políticas al interior del valle, algo que grafica muy bien Billman en su explicación sobre este periodo (Billman, 1996). Billman articula Salinar a un fenómeno social más amplio y plantea que la reducción en la construcción monumental en el valle de Moche va a favorecer espacios públicos con menor capacidad de audiencia, las cuales mostrarían el alcance del poder económico adquirido por las élites locales. Por otro lado, plantea un incremento en el conflicto intergrupales evidenciado en la reorganización en asentamientos nucleados o en zonas defensivas, lo que supone la construcción de fortificaciones (Billman, 1996, p. 224). Billman, además, alude el incremento poblacional como el resultado de una migración de poblaciones del valle de Virú hacia el de Moche y con ello el surgimiento de conflicto social en este último (Op. cit.).

En este artículo presentamos los datos integrados de la ocupación doméstica y ceremonial durante el 400 - 200 a.C. en la bahía de Huanchaco, debido a que, como se verá más adelante, están íntimamente ligados. Desde las ocupaciones tempranas del Periodo Inicial en Huanchaco, estas poblaciones no han separado la cotidianidad de sus actividades domésticas de sus prácticas ceremoniales (Prieto, 2018a). Por ello, urge esta primera presentación o perspectiva general de la sociedad Salinar en este sector de la costa norte peruana, aunque otras investigaciones en curso y recientemente finalizadas ofrecerán datos más específicos que tratarán temas como el surgimiento de la diferenciación social, la salud y el perfil biológico de estas poblaciones (Rivera Prince, 2023).

EL HORIZONTE TEMPRANO TARDÍO EN HUANCHACO: ANTECEDENTES Y SITIOS

Los primeros trabajos científicos realizados en Huanchaco se hicieron en el sitio Pampa La Cruz y en los alrededores de la Iglesia Colonial, a cargo de Francisco Iriarte Brenner. Este investigador registra vasijas completas, así como fragmentos de “cerámica blanco sobre rojo”, que asigna a un periodo anterior a la ocupación Moche registrada en la zona (Iriarte, 1965). Posteriormente, durante la ejecución del Proyecto Chan Chan - Valle de Moche, dirigido por Michael Moseley y Carol Mackey, se realizaron excavaciones en el “Sector A” o ladera oeste del sitio Iglesia Colonial de Huanchaco, donde se registran tumbas “Salinar”, mientras que en el “Sector C” o la zona sur del sitio Iglesia Colonial, se documentaron vasijas de cerámica “blanco sobre rojo” (Donnan y Mackey 1978, p. 25; Donnan y Foote, 1978). El mismo proyecto realizó excavaciones en el sitio de Pampa La Cruz, pero estas nunca se llegaron a publicar. Estas excavaciones estuvieron a cargo de Elías Mujica y otra persona de apellido Ricktenwald (Billman, 1996, p. 199). Entre 1986 y 1989 se excava de manera intensa el sitio Pampa La Cruz, definiéndose una ocupación Salinar o del Horizonte Temprano Tardío en Huanchaco (Barr et al., 1986; Barr, 1991). Los trabajos realizados permitieron documentar que la ocupación Salinar se encontraba a una profundidad promedio de 2 a 3 metros, bajo una densa ocupación Virú, Moche y Chimú (Barr, 1991). Como parte de este trabajo se publicaron los primeros dibujos de la cerámica Salinar del sitio. En 1999, Víctor Piminchumo realiza un proyecto arqueológico en la falda oeste del Santuario Colonial de Huanchaco, registrando ocupaciones domésticas Salinar y dos contextos funerarios de individuos colocados en posición extendida (Piminchumo, 1999, p. 8-9). En 2012, la Municipalidad Distrital de Huanchaco auspició un Proyecto de Evaluación Arqueológica en el sitio Pampa La Cruz, específicamente en las zonas ocupadas por el asentamiento humano Las Lomas de Huanchaco. Se realizaron 110 cateos, en los cuales todos presentaron ocupación Salinar, indicando que la totalidad de las 11.83 ha del sitio tuvieron una densa ocupación durante el Horizonte Temprano Tardío (Prieto, 2018b). Estos resultados parciales fueron corroborados por un proyecto de rescate auspiciado por la misma institución entre 2017 y 2018. Dichas excavaciones confirmaron lo observado en los cateos (Campaña y Prieto, 2022, p. 42). Este proyecto de rescate arqueológico emprendido en las zonas ocupadas por el asentamiento humano Las Lomas de Huanchaco excavó un total de 4,264.22 m², que sumado a los 240 m² excavados por el Programa Arqueológico Huanchaco (PAHUAN) en 2016, suman un total de 4,504.22 m² (Campaña y Prieto, 2022; Prieto, 2017). Los trabajos de rescate arqueológico expusieron que durante la ocupación del Horizonte Temprano Tardío a lo largo y ancho de las zonas intervenidas se registraron estructuras arquitectónicas de planta ortogonal, hechas con muros de piedra, plataformas bajas, depósitos y un sinnúmero de vasijas de cerámica y otros artefactos (Campaña y Prieto 2022, p. 42-58). Entre 2016 y 2020, hemos realizado una serie de investigaciones tanto en el sitio de Pampa de La Cruz (PLC) como en el sitio José Olaya, Iglesia Colonial de Huanchaco (JO-IG), donde como parte de nuestras excavaciones, estudiantes de pre y postgrado de la Universidad de Florida, la Universidad Nacional de

Trujillo y otras universidades internacionales, han generado informes de prácticas preprofesionales y tesis, algunas aún en proceso.

CRONOLOGÍA ABSOLUTA Y RELATIVA

En Huanchaco, la ocupación del Horizonte Temprano Tardío (400-200/150 a.C.) se conoce como fase “La Iglesia”, que en términos generales se asocia con Salinar (Prieto et al., 2022, Tabla 1). Desde una perspectiva cronológica en los valles contiguos, sería contemporánea a las fases “Patazca” del valle de Casma; la fase “Samanco” en el valle de Nepeña; “Vinzos” del valle de Santa y “Puerto Moorin” para el valle de Virú. En valle de Moche se denomina “Fase Salinar” (400 a.C. – 0) (Billman, 1996), aunque Nesbitt (2012) sugiere que podría corresponder a la parte tardía de la “Fase Curaca” (400-200 a.C.). Rafael Larco, quien “inventó” la cultura Salinar, la ubicó dentro de su “Época Evolutiva III, Periodo Último” para referirse a la presencia Salinar en el valle de Chicama, lo que sería después del final de Cupisnique (Billman, 1996; Collier, 1955; Larco, 1948, p. 20; Strong y Evans, 1952; Wilson, 1988) (tabla 1). Cabe anotar que Billman subdividió Salinar en dos fases: Salinar Temprano (400-200 a.C.), la que se caracterizó por dos niveles de jerarquía y el uso de cerámica con decoración de un patrón de líneas bruñidas; y Salinar Tardío (200-1 a.C.), en la que habría un incremento en el patrón de jerarquización social y la introducción de cerámica decorada con pintura blanca sobre fondo rojo (Billman, 1996, p. 189-204). Los resultados de nuestras investigaciones en Huanchaco, muestran un escenario

Tabla 1
Comparación de las propuestas cronológicas por valles e investigadores en relación a la parte tardía del Horizonte Temprano en la costa norte del Perú

	Cronología de Rowe	Cronología de Huanchaco	Cronología Billman	Cronología Nesbitt	Cronología valle de Virú	Cronología valle de Nepeña
0	Intermedio Temprano	Pampa La Cruz 1	Salinar Tardío		Puerto Moorin	
50 B.C.						
100 B.C.						
150 B.C.	Horizonte Temprano	La Iglesia 3	Salinar Temprano	Fase Curaca	Guañape Tardío	Fase Samanco
200 B.C.						
250 B.C.		La Iglesia 2	Salinar Temprano	Fase Curaca	Guañape Tardío	Fase Samanco
300 B.C.						
350 B.C.		La Iglesia 1	Salinar Temprano	Fase Curaca	Guañape Tardío	Fase Samanco
400 B.C.						
450 B.C.		José Olaya 3	Guañape Tardío	Fase Curaca	Guañape Tardío	Fase Nepeña
500 B.C.						
550 B.C.		José Olaya 3	Guañape Tardío	Fase Curaca	Guañape Tardío	Fase Nepeña
600 B.C.						
650 B.C.	José Olaya 2	Guañape Tardío	Fase Curaca	Guañape Tardío	Fase Nepeña	
700 B.C.						
750 B.C.	José Olaya 2	Guañape Tardío	Fase Curaca	Guañape Tardío	Fase Nepeña	
800 B.C.						

distinto. En el caso de la cerámica, el patrón bruñido, que no es una técnica decorativa, sino un acabado de superficie producto del alisado de la pieza, aparece tanto en las fases tempranas como en las más tardías de Huanchaco. Lo mismo ocurre con la decoración “blanco sobre rojo”, la cual se da desde las capas ocupacionales Salinar más tempranas fechadas en Huanchaco hasta las más tardías, sin un cambio significativo en su frecuencia entre una y otra fase.

La fase La Iglesia de Huanchaco se divide en tres subfases: La Iglesia 1 (400-300 a.C.), La Iglesia 2 (300-200 a.C.) y La Iglesia 3 (200-150/100 a.C.). Para sustentar estos rangos de tiempo absolutos, contamos con un total de 15 fechados radiocarbónicos, los cuales han sido tomados de los sitios Pampa La Cruz y José Olaya – Iglesia Colonial y que se publican por primera vez aquí (tabla 2). Estos fechados han sido tomados de contextos seguros, fechando plantas de corta vida, con el fin de garantizar un fechado más aproximado a la realidad y cumpliendo con los protocolos de “limpieza en la presentación de los fechados” (Contreras, 2022). Para los resultados, se ha utilizado el programa OxCal online versión 4.4, usando la curva de calibración Sh.Cal. 2020 (Hogg et al., 2020). Dado que estos fechados se encuentran en su mayoría afectados por otra “calibration wiggle” posterior a la plataforma de Hallstat, las tres subfases se sustentan por la secuencia estratigráfica observada en PLC y JO-IG.

LOS SITIOS DE PAMPA LA CRUZ (PLC) Y JOSÉ OLAYA – IGLESIA COLONIAL (JO-IG) EN HUANCHACO

Aunque hay evidencia clara de ocupaciones domésticas de la fase La Iglesia en varios puntos debajo del actual pueblo de Huanchaco, el grueso de la ocupación para este periodo se restringe a dos sitios: PLC y JO-IG (figura 2). Por la cercanía de ambos



Figura 2. Fotografía aérea de 1942 mostrando la ubicación de los sitios arqueológicos asociados a la fase La Iglesia de Huanchaco.

Tabla 2
Fechados absolutos obtenidos durante las investigaciones del Programa Arqueológico Huanchaco en los sitios de Pampa La Cruz y Jose Olaya, Iglesia Colonial

CALIBRACION. OxCal v4.4.4 Bronk Ramsey (2021); r:5											
ID de Muestras	14C age (AP)	±	Material	Sitio / Contexto	From	To	1 Sigma	From	To	2 Sigmas	Fases Huanchaco
BETA-433940	2170	30	Carbon n/i	PLC-Cateo 51-RC3	-187	-104	68 %	-350	-60	95 %	
BETA-433941	2240	30	Carbon n/i	PLC-Cateo 50-RC2	-361	-181	68 %	-381	-157	95 %	
YU-6065	2280	20	Carbon n/i	PLC-A3-C4-R67-MF43	-374	-198	68 %	-388	-193	95 %	
YU-6204	2180	20	Hilo de Algodon	PLC-145	-336	-140	68 %	-350	-69	95 %	La Iglesia 3
YU-6199	2255	20	Tillandsia sp.	PLC-A3-C5-R76-MF15	-364	-189	68 %	-382	-186	95 %	
PSUAMS-5538	2195	30	Carbon n/i	PLC-Cateo 18-RC7	-347	-141	68 %	-362	-66	95 %	
YU-13258	2221	20	Carbon n/i	IG-A28-C1-Mfi08	-352	-171	68 %	-366	-148	95 %	
UCIAMS-187548	2235	15	Carbon n/i	PLC-Cateo-36 RC3	-354	-186	68 %	-372	-170	95 %	
PSUAMS-6251	2205	25	Hilo de Algodon	IG-247	-347	-151	68 %	-365	-108	95 %	
YU-13223	2235	21	Tillandsia sp.	IG-A14-RC2-MF18	-355	-183	68 %	-374	-160	95 %	
YU-13224	2240	20	Tillandsia sp.	IG-A14-RC2-MF20	-356	-186	68 %	-376	-174	95 %	La Iglesia 2
UCIAMS-187550	2185	15	Grano de maiz	PLC-Cateo 38-RC6	-188	-146	68 %	-351	-108	95 %	
UCIAMS-187549	2280	15	Semilla n/i	PLC-Cateo-36-RC3	-373	-198	68 %	-387	-194	95 %	
YU-6200	2275	20	Tillandsia sp.	PLC-A3-C6-MF29	-371	-196	68 %	-387	-192	95 %	La Iglesia 1
YU-6201	2291	20	Tillandsia sp.	PLC-A3-C6-R127-MF35	-381	-201	68 %	-391	-195	95 %	

YU: Laboratorio de la Universidad de Yamagata; PSUAMS: Laboratorio de Penn State University; UCIAMS: Keck Carbon Cycle AMS Facility, UC Irvine. PLC: sitio Pampa La Cruz / IG: sitio Jose Olaya - Iglesia Colonial. Los fechados de BETA han sido publicados previamente en Millaire et al., 2016; mientras que los fechados UCIAMS fueron publicados en la tesis doctoral de Dana Bardolph (Bardolph, 2017).

sitios, que es menos de 500 metros (separados por una quebrada seca), se ha llegado a sugerir que podrían haber sido un solo asentamiento.

En PLC se han excavado aproximadamente 4500 m², donde las estructuras y sus contextos asociados son mayoritariamente domésticos, habiéndose hallado en total 12 contextos funerarios. En contraste, el sitio de JO-IG ha sido menos excavado, abarcando una superficie total de 1,090.57 m², mostrando estructuras arquitectónicas y asociaciones principalmente ceremoniales, además de un total de 100 contextos funerarios. Estos datos llevan a sugerir que PLC fue primariamente un área residencial, mientras que JO-IG fue el espacio para las actividades ceremoniales comunitarias y, además, el cementerio principal en Huanchaco durante la fase La Iglesia.

Pampa La Cruz (PLC). Un sitio doméstico de la Fase La Iglesia en Huanchaco

Este sitio también se ha conocido como “Río Seco”, “La Poza” o “Sitio Rensch””, aunque oficialmente fue catalogado como MV-631 (Barr, 1991; Billman, 1996). PLC se ubica sobre una terraza marina con una altura promedio de 21 metros sobre el nivel del mar y a una distancia (hacia el oeste) de 270 metros de la orilla de playa. Limita por el sur y el este con la extensión relativamente plana de la terraza marina que domina la zona. Por el norte, PLC limita con el cauce de la Quebrada de Río Seco de Huanchaco. La extensión total PLC, de acuerdo a la antigua poligonal, alcanzaba las 11.83 ha en la parte alta. PLC fue habitado por primera vez durante la ocupación de la fase La Iglesia 1 de la secuencia local de Huanchaco, pues se ha registrado sistemáticamente ocupaciones asociadas a este periodo directamente sobre la estéril del terreno. Fechados absolutos obtenidos en las Áreas 3 y 4, ubicadas en los alrededores del Montículo 1, indican una ocupación alrededor del 400-300 cal. a.C. (tabla 2).

PLC parece haber contenido una densa ocupación residencial que llegó a cubrir toda la extensión del sitio (figura 3). Las viviendas ubicadas al sur del montículo 1 parecen haber sobrepasado los 100 m² (cada una) y fueron espacios complejos con áreas de descanso, patios para actividades diversas y depósitos para el almacenamiento de alimentos y excedentes en la producción de recursos marinos (figura 3-G). En el Área 4 de PLC, hemos registrado parcialmente una estructura doméstica de planta ortogonal, orientada perfectamente al norte. Se trata de un patio en cuya esquina sureste se halló un depósito rectangular y en su esquina opuesta (suroeste) una banqueta. El depósito de la esquina sureste debió funcionar en algún momento para almacenar alimentos como peces, aves y mamíferos marinos, a juzgar por los huesos hallados en su interior. Al oeste del depósito y cerca del muro, se hallaron dos cántaros, mientras que en el muro detrás de la vivienda se hallaron dos ollas decoradas con líneas pintadas de color blanco y un cántaro con acabado en patrón bruñido y luego pintado precocción con líneas delgadas blancas (figura 4-E). También se halló un piruro de metal (cobre), mientras que en los rellenos que cubrían el piso de este patio se registró una lámina circular de cobre dorado (PLC-A4-RC5-Me 29). Esta pieza fue sometida a un análisis SEM-EDS, llevado a cabo por el equipo de investigación de Luisa Vetter, presentando una composición ternaria de 61.7 % Au,



Figura 3. Vista aérea de 1942 que muestra el sitio de Pampa La Cruz, indicando las zonas públicas, ceremoniales y domésticas durante la ocupación de la fase La Iglesia.



Figura 4. Vasijas domésticas de la fase La Iglesia halladas en PLC.

13.4 % Ag y 24.8 % Cu (figura 5). El estudio de la microestructura presenta evidencia de deformación plástica que fue seguida por recalentamientos sucesivos resultado del martillado, lo que estaría indicando que hubo un proceso de dorado por eliminación mecánico-químico conocido como *depletion gilding* a partir de una aleación tumbaga (aleación ternaria) (Vetter et al., ms). En una tumba hallada en JO-IG, se halló una nariguera de cobre dorado con las mismas características tecnológicas (figura 5). Estos objetos de metal son evidencia de un acceso preferencial a materiales restringidos al común que, en el contexto de Huanchaco para la fase La Iglesia, están exclusivamente asociados a personajes de la élite local (Villalobos, 2021). En los mismos rellenos se registró un hueso tallado de camélido conocido como *wichuña*, que sirvió como implemento de textilera. Asimismo, Bardolph (2017) ha reportado semillas de algodón en muestras de tierra del sitio, lo que indica que se estaba procesando esta fibra a nivel doméstico.

El sector noroeste de PLC, donde se excavó el Área 3, mostró que durante la fase La Iglesia, se trató de un área abierta, a manera de plaza con muros y banquetas bajas, y la presencia de grandes vasijas de cerámica (figura 3-A). El sector sur estuvo libre de construcciones y en su superficie se hallaron hasta ocho vasijas de diferentes tamaños. Una de ellas (PLC-Ce 59) es la vasija de cerámica más grande hallada en Huanchaco a la fecha. Otra vasija grande fue cubierta con un cuenco colocado boca abajo (PLC-Ce 65 y PLC-Ce 66) (figura 4-B). De los residuos internos de una vasija se logró recuperar granos de almidón y fitolitos de maíz, y sorpresivamente de cacao (*Theobroma spp.*) (Comeca, 2019). Esta concentración de vasijas refuerza la hipótesis que esta área abierta, cerca del borde de la terraza marina, sirvió como un espacio público para libaciones y actividades ceremoniales posiblemente asociadas a ritua-



Figura 5. Objetos de cobre y cobre dorado, hallados en contexto doméstico de PLC (A-B) y en una tumba del sitio JO-IG, sector Iglesia Colonial (IG-227) (C).

les que propiciaban la buena pesca, a juzgar por la cantidad de fragmentos de redes de pesca dentro de hoyos a manera de ofrendas. Análisis para la identificación de diatomeas atrapadas en las fibras de algodón demuestran que estas redes se usaron en el mar y, luego, algunos fragmentos en rituales a nivel doméstico y comunitario en PLC (Grana y Prieto, 2021). Pero al parecer, los rituales fueron más complejos, pues existen otras ofrendas halladas en este sector. Registramos un hoyo circular relleno de cientos de granos de maíz (*Zea mays*), y muy cerca, también dentro de un hoyo, hallamos dos concreciones esféricas de una masa de pigmento amarillo y rojo respectivamente (figuras 6-A y 6-C). En el siglo XVII, el padre Agustino Antonio de la Calancha describía que los nativos de la costa del valle de Jequetepeque ofrendaban harina de maíz y almagre (pigmento rojo) a la mar (Calancha, 1977). Las ofrendas halladas en Huanchaco sugerirían que estas prácticas rituales ya se realizaban desde el cuarto siglo antes de Cristo. Hacia el extremo oeste del área excavada, hallamos una concentración de casi 1000 (NISP) valvas de *Donax sp.* (Figura 6-B). Muy cerca registramos otra ofrenda conformada por el exoesqueleto de una posible estrella de mar (figura 6-F). Un hallazgo interesante fue el fragmento de una figurina antropomorfa masculina (figura 6-D).

Excavaciones en otras áreas de PLC indican que las viviendas estuvieron separadas por estrechos corredores de poco menos de 1 m de ancho, los cuales conectaban no solo las unidades domésticas, sino también otras plazas públicas (figura 3-F). Hemos detectado que algunas de estas plazas servían para almacenar agua, por la presencia de gran cantidad de grandes vasijas tipo tinajas, mientras que otras debieron servir como espacios para grandes depósitos comunales (figuras 3B y 3C). En ellos, posiblemente viviendas de menor estatus acumulaban comunalmente sus excedentes como producto de actividades económicas colaborativas a nivel de *household*. Las viviendas de la Fase La Iglesia que están más alejadas de las Áreas 3 y 4 de PLC, parecen ser de menor estatus por presentar muros de piedra de una sola hilera y además áreas estimadas entre 40 a 60 m² (figuras 3-D y 3-E).

Los Patrones de subsistencia durante la Fase La Iglesia en Huanchaco

Durante esta fase el pescado continúa siendo la fuente de proteínas por excelencia en Huanchaco, junto con los moluscos, tal como se observa en ocupaciones anteriores de esta bahía (Prieto, 2021; Prieto et al., 2022). En cuanto al consumo de peces, tanto en NISP como en MNI, destaca la explotación de especies pequeñas como la anchoveta (*Engraulis ringens*), seguido de la sardina (*Sardinops sagax*), el bagre (*Galeichthys peruvianus*), el machete (*Ethmidium maculatum*), la lorna (*Sciaena deliciosa*) y la merluza (*Merluccius gayi*) (tabla 3).

Un recurso nuevo en la dieta de los pobladores de Huanchaco durante la fase La Iglesia fueron los camélidos, posiblemente llamas (*Lama glama*). El consumo de camélidos también fue advertido para el mismo periodo en el sitio de Cerro Arena y en los sitios contemporáneos del valle de Nepeña, como Huambacho, Caylán y Samanco (Brennan, 1978, p. 339; Chicoine, 2006, 2010, 2011; Helmer, 2020). Al menos para el sitio de Caylán, el consumo de camélidos está asociado a banquetes públicos con

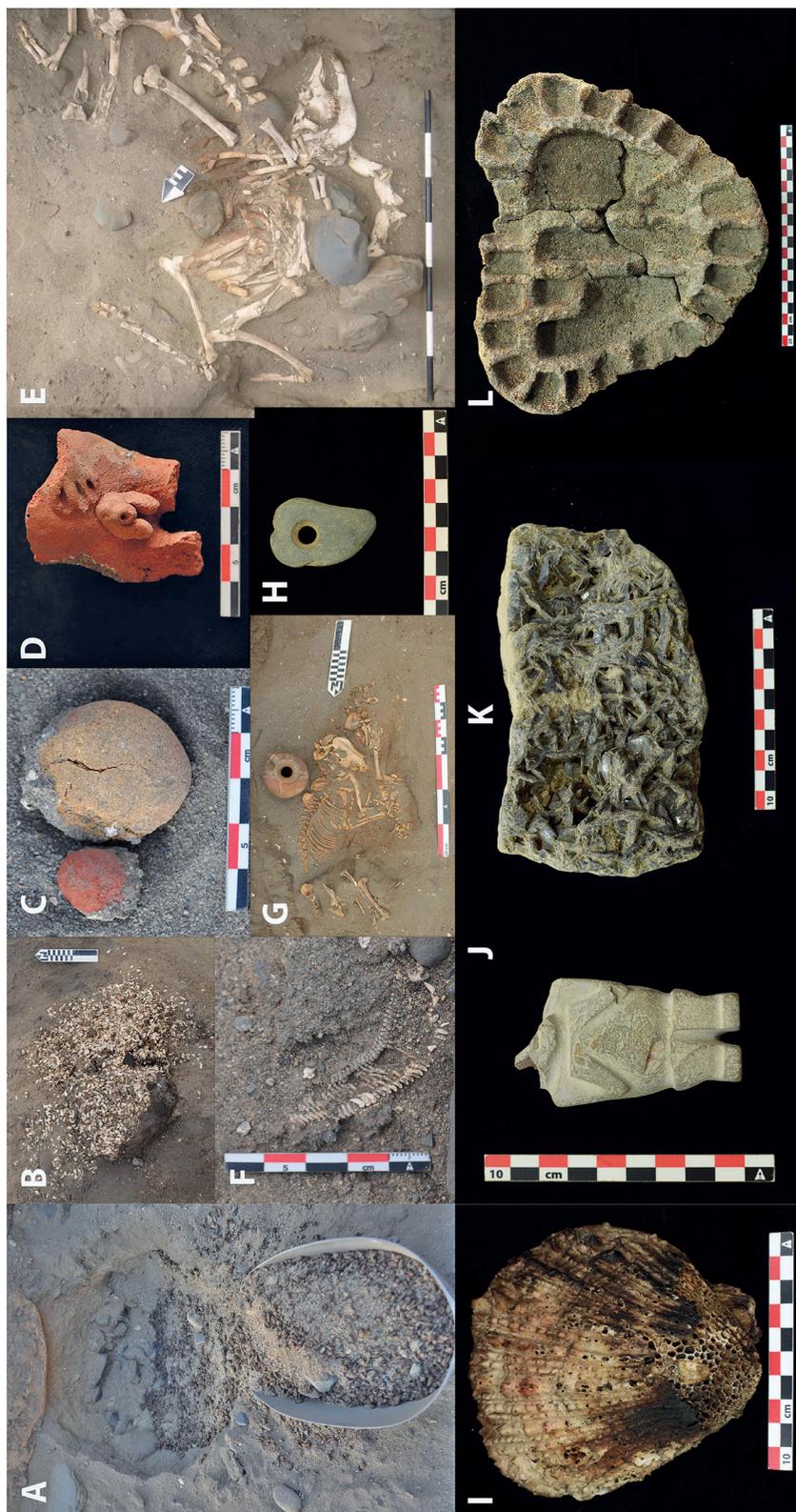


Figura 6. Conjunto de ofrendas halladas en zonas domésticas, públicas y ceremoniales de Pampa La Cruz y el sitio Jose Olaya – Iglesia Colonial.

Tabla 3

Resumen de los restos ictiológicos hallados en la fase La Iglesia y asociados a los contextos domésticos y públicos del sitio PLC

Orden	Familia	Género	Especie/Taxón	Nombre común	NISP	MNI
Clupeiformes	Engraulidae	Engraulis	Engraulis ringens	Anchoveta	3136	134
Clupeiformes	Clupeidae	Sardinops	Sardinops sagax	Sardina	754	50
Siluriformes	Ariidae	Galeichthys	Galeichthys peruvianus	Bagre	560	43
Clupeiformes	Clupeidae	Ethmidium	Ethmidium maculatum	Machete	310	25
Perciformes	Sciaenidae	Sciaena	Sciaena deliciosa	Lorna	127	30
Carcharhiniformes			No identificado Carcharhiniformes		107	7
Gadiformes	Merlucciidae	Merluccius	Merluccius gayi	Merluza	86	18
Clupeiformes	Engraulidae		No identificado Engraulidae		85	85
Perciformes	Sciaenidae	Cynoscion	Cynoscion analis	Ayanque	58	12
Atheriniformes	Atherinopsidae	Odontesthes	Odontesthes regia	Pejerrey	50	12
Perciformes	Sciaenidae	Robaloscion	Robaloscion wieneri	Robalo	48	15
Perciformes	Sciaenidae	Stellifer	Stellifer minor	Mojarrilla	37	16
Clupeiformes	Engraulidae	Anchoa	Anchoa sp.	Anchoa	28	5
Perciformes	Sciaenidae	Paralanchurus	Paralanchurus peruanus	Coco	24	18
Carcharhiniformes	Carcharhinidae		No identificado Carcharhinidae		19	10
Perciformes	Labrisomidae	Labrisomus	Labrisomus philippii	Tramboyo	15	6
Perciformes	Scombridae	Scomber	Scomber japonicus	Caballa	13	3
Perciformes	Sciaenidae	Cilus	Cilus gilberti	Corvina	12	7
Perciformes	Scombridae	Scomberomorus	Scomberomorus maculatus	Sierra	10	4
Carcharhiniformes	Triakidae		No identificado Triakidae		5	5
Perciformes	Sciaenidae	Sciaena	Cheilotrema fasciatum	Burro	5	1
Perciformes	Scombridae	Sarda	Sarda chiliensis	Bonito	5	2
Mugiliformes	Mugilidae	Mugil	Mugil cephalus	Lisa	4	3
Perciformes	Sciaenidae	Menticirrhus	Menticirrhus ophicephalus	Mismis	3	2
Perciformes	Sciaenidae		No identificado Sciaenidae		3	1
Perciformes	Serranidae	Paralabrax	Paralabrax humeralis	Cabrilla	2	2
Perciformes	Carangidae		No identificado Carangidae		2	2
Myliobatiformes	Myliobatidae	Myliobatis	Myliobatis sp.		2	2
Perciformes	Haemulidae	Anisotremus	Anisotremus scapularis	Chita	2	1
Perciformes	Sciaenidae	Menticirrhus	Menticirrhus elongatus	Chula	1	1
Perciformes	Carangidae	Trachinotus	Trachinotus paitensis	Pámpano	1	1
Perciformes	Centrolophidae	Seriola	Seriola violacea	Cojinoba	1	1
Perciformes	Carangidae	Trachurus	Trachurus murphyi	Jurel	1	1
Scorpaeniformes	Triglidae	Prionotus	Prionotus stephanophrys	Cabrilla voladora	1	1
Pleuronectiformes	Paralichthyidae	Paralichthys	Paralichthys adpersus	Lenguado	1	1
Perciformes	Haemulidae	Isacia	Isacia conceptionis	Cabinza	1	1
Rajiformes			No identificado Rajiformes		1	1
Chimaeriformes	Callorhynchidae	Callorhynchus	Callorhynchus callorynchus	Peje Gallo	0	1
			No identificado		1347	50
TOTAL					6867	580

finés políticos y rituales (Chicoine, 2011). En PLC, los camélidos se encuentran en moderadas proporciones, en comparación con los recursos proteínicos marinos que son más numerosos. Al menos un camélido completo fue ofrendado en el sector sur de PLC durante la fase La Iglesia (figura 6-E). En general, se ha registrado más huesos del esqueleto apendicular de los camélidos (> 60%) y, en menor medida, elementos del esqueleto axial (15%). La presencia de huellas de cortes y fracturas (aproximadamente 15% del total de los huesos apendiculares) sugieren que los camélidos fueron procesados en el sitio o que fueron traídos ya cortados de algún lugar cercano. Las fracturas indican que además de la carne, se estuvo buscando procesar el tuétano, rico en proteínas (Ascencio et al., 2016; Isla et al., 2022). No tenemos evidencia que los camélidos se estuvieran consumiendo como *ch'arqui*. Este punto es importante porque los datos para la parte temprana del Horizonte Temprano sugieren que los camélidos fueron consumidos principalmente como *ch'arqui* en asentamientos domésticos de la sierra (Miller y Burger, 2000). Otro animal que no se había reportado durante el Periodo Inicial y la parte temprana del Horizonte Temprano en Huanchaco fueron los perros domésticos (*Canis familiaris*). Se ha registrado machos y hembras, así como algunos subadultos. Estudios morfométricos recientes sugieren que durante esta ocupación los perros fueron de una estatura estimada entre 30-40 cm, cuerpo de extensión corta, miembros apendiculares cortos y marcada curvatura, que además se caracterizan por la ausencia del premolar 1 inferior y, en algunas ocasiones, del superior (Niño, 2022). Aparecen en menor medida como huesos aislados en los rellenos (principalmente cráneos y extremidades), mientras que también se ha registrado esqueletos completos a manera de ofrenda en estructuras domésticas, principalmente dentro de depósitos o sobre pisos de viviendas antes de remodelaciones arquitectónicas, así como en tumbas (Niño, 2022; Villalobos, 2021) (figura 6-G). No hemos registrado huellas de corte observables en los huesos de los perros, ni se ha observado evidencia de algún tipo de violencia ritual sobre ellos, por lo que se asume que cumplieron más una función de acompañamiento y como mascotas.

Billman ha planteado que durante Salinar se dio un marcado incremento en la irrigación artificial y, por ende, el cultivo en el valle de Moche (Billman, 2002, p. 380). Esta propuesta es compatible con lo observado en Huanchaco (Bardolph, 2017; Comeca, 2019). La planta más común es el maíz, el cual no fue tan popular en periodos previos en Huanchaco. La recurrente presencia de corontas libres de granos son un indicador que el maíz se estuvo consumiendo de forma regular durante la fase La Iglesia. No solo aparece en depósitos domésticos, sino también en ofrendas o dentro de vasijas ofrendadas en tumbas. También se han registrado otras especies, como bayas de *Physalis peruvianus*, y frutas como guaba (*Psidium spp.*) y lúcuma (*Pouteria lucuma*) en muestras de tierra de fogones y otros contextos de la fase La Iglesia de PLC (Bardolph, 2017, p. 352-3, Apéndice III). También hemos hallado cáscaras de maní (*Arachis hypogaea*), así como calabazas (*Lagenaria spp.*) y algas marinas (*Chandrocantus chamisoi*). Estudios micro botánicos de granos de almidón y fitolitos en residuos de vasijas de cerámica halladas en PLC, indican la recurrente presencia de maíz, lúcuma y *Theobroma spp.* o algún tipo de cacao. Este último fue identifica-

do a nivel de granos de almidón y fitolitos, mientras que estudios más específicos por medio de cromatografía líquida de ultra-alta performance acoplada a Espectrometría de Masas (LC-MSMS), indicaron la presencia de estructuras proteínicas que pueden sugerir la presencia de *Theobroma* y frijoles (*Phaseolus spp.*) (Comeca, 2019; Rojas, 2021). Estos datos sugieren que además de plantas locales como maíz, maní, frijoles y frutas como guaba y lúcuma, también se estuvo consumiendo aguaymanto (*Physalis peruvianus*), posiblemente de la sierra, y alguna variedad de cacao (*Theobroma ssp.*) de la ceja de selva. Esta última fue posiblemente parte de bebidas fermentadas, consumidas en festines comunitarios. Como es conocido, el consumo de cacao se remonta a varios siglos antes en los actuales territorios del sureste del Ecuador, en las sociedades prehispánicas tempranas de Santa Ana La Florida (Zarrillo et al., 2018; Zarrillo et al., 2022). La presencia de plantas en Salinar de Huanchaco, como aguaymanto y alguna variedad de cacao, supone acceso a redes de comercio a larga distancia o contacto con poblaciones de la sierra inmediata y la ceja de selva en la zona nororiental andina. En resumen, se observa una dieta balanceada, con recursos marinos un tanto inusuales (peces de tamaño pequeño), pero complementados con otras fuentes de proteínas marinas (moluscos, lobos marinos y aves marinas) y la adición del consumo de carne de camélido. Esto último debió ser una innovación en la dieta local. Así mismo, se observa el consumo de fuentes de carbohidratos como maíz, frutas y otras plantas comestibles. Posiblemente el maíz fue principalmente consumido como una bebida fermentada (chicha), aunque esto deberá ser confirmado con más análisis de residuos obtenidos de las vasijas de cerámica y muestras de tierra.

José Olaya – Iglesia Colonial (JO-IG): un sitio ceremonial-funerario Salinar

Se encuentra ubicado sobre una terraza marina que en su punto más alto alcanza 34-36 m s.n.m., y a una distancia de 465 metros de la línea de playa. JO-IG debió tener una extensión aproximada de 5.5 ha. Esta zona fue previamente conocida como “Zona A” (alrededores del edificio colonial) y como “Zona C” (actual emplazamiento del colegio José Olaya) (Donnan y Mackey, 1978, p. 17, mapa 3), aunque su nombre oficial de registro fue MV-632 (Billman, 1996).

Las excavaciones realizadas en JO-IG indican que esta zona, durante la fase La Iglesia, cumplió una función de cementerio desde sus inicios (fase La Iglesia 1), mientras que para la fase La Iglesia 2 este sector va a albergar estructuras complejas en forma de “U” abiertas hacia el norte, dentro de las cuales se van a continuar enterrando miembros de la comunidad de Huanchaco, y también para la realización de otras actividades ceremoniales (figura 7). Estas estructuras en “U” presentan por lo general nichos a lo largo de su muro sur o este, sobre los cuales se han hallado ofrendas de aves marinas o fragmentos de minerales, como bloques de cuarzo o cristales del mismo material (Flores, 2020, pp. 158-164, pp. 177-178; Prieto, 2019, p. 119) (figura 6-K). En los pisos de estas estructuras en “U” se hallaron vasijas de cerámica medianas y grandes que, posiblemente, se utilizaron para servir bebidas fermentadas, así como varios objetos de uso ceremonial. Entre ellos, hemos hallado instrumentos



Figura 7. Estructuras en forma de U del sitio José Olaya – Iglesia Colonial de la fase La Iglesia 2 (imágenes de la parte baja) y estructuras asociadas a la fase La Iglesia 3 en el mismo sitio (imágenes de arriba). Nótese las estructuras en “U” en miniatura.

musicales hechos de cerámica, como antaras y al menos un caso de una suerte de clarín de casi 1 metro de longitud, pero sin curva (figuras 8-C y 8-D). También se ha registrado al menos una maqueta arquitectónica completa hecha sobre una vértebra de ballena (figura 6-L). Esta maqueta representa un edificio circular con 22 cuartos que rodean completamente una suerte de estructura rectangular central y dos ambientes semicirculares a ambos lados. Esta maqueta es muy similar en planta arquitectónica a una estructura circular reportada en cerro Saramonga, Santiago de Chuco, en la sierra sur de La Libertad, donde se han reportado fragmentos blanco sobre rojo y, además, fragmentos de puntas de piedra pizarra (Pérez, 1998, p. 137; Villalobos, 2021). En una ofrenda se registró también un material brillante de color azul, que al hacerse los estudios composicionales respectivos, resultó ser tungsteno (W), un mineral típico de la sierra en los alrededores de Santiago de Chuco. También se registró una valva quemada de *Spondylus princeps* (figura 6-I). Debe ser, a la fecha, la más antigua reportada para el área de Huanchaco. Algunas tumbas de esta fase presentan collares con cientos de cuentas hechas de esta especie tropical. Otros objetos regularmente hallados en estas estructuras son pesas de piedra para redes de pesca y miniaturas de las mismas (figura 6-H), así como concreciones de pigmentos rojo, piedras pequeñas pintadas con el mismo pigmento e incluso algunas valvas de *Donax sp.* conteniendo dicho pigmento. La cantidad de uso de pigmento rojo en contexto doméstico es significativamente menor durante la fase La Iglesia en Huanchaco en comparación con el intenso uso doméstico dado durante la fase Gramalote, pero



Figura 8. A-B) Figurina de cerámica hallada en tumba IG-247 de JO-IG, representando un músico tocando su antara; C) Fragmento de antara de cerámica hallada en JO-IG; D) Instrumento musical similar a un clarín, aunque sin la curva, hallado en JO-IG.

se advierte un mayor uso en tumbas durante la fase La Iglesia (Prieto, 2018b; Prieto et al., 2016; Villalobos, 2021). En los rellenos se ha hallado moderada a baja cantidad de huesos de peces, aves y mamíferos marinos, así como de camélidos, y también restos malacológicos. De estos últimos, destaca la *Donax spp.* como la especie más consumida, al menos en cantidad, por NISP y NMI en las zonas ceremoniales de JO-IG. Una de las estructuras en “U” presentó en su parte norte un depósito circular subterráneo de grandes proporciones, en cuyo interior se ofrendó un perro antes de su clausura. Otros esqueletos de perros han sido hallados en ofrendas dentro de estas estructuras, e incluso cerca de las zonas donde posiblemente se estuvieron preparando las bebidas y alimentos consumidas dentro de las estructuras en forma de “U” (Flores, 2020).

Durante la fase La Iglesia 3, todas estas grandes estructuras en forma de “U” son clausuradas y rellenas con tierra y otros materiales. En su superficie se va a construir un gran complejo arquitectónico con varias subdivisiones, donde van a destacar grandes patios y zonas para la preparación y almacenamiento de bebidas y alimentos. En la zona este documentamos más de 18 vasijas de cerámica, cerca de dos pequeñas estructuras en “U” que parecen imitar los grandes recintos de la fase previa (figura 7). Dentro de una de las mini-estructuras en “U” se halló como ofrenda una botella de cerámica decorada con motivos incisos en forma de “S” entrelazadas (Flores 2020, p. 242, figura 203) (figura 3-G)². Hacia el este se halló una hermosa vasija con un gollete que representa un felino completo con las fauces abiertas, mostrando la lengua y

² Esta vasija fue hallada por Brian Billman, quien excavó este sector del sitio como parte del Progamma Escuelas de Campo de la Universidad de North Carolina - Chapel Hill y el Programa Arqueológico Huanchaco.

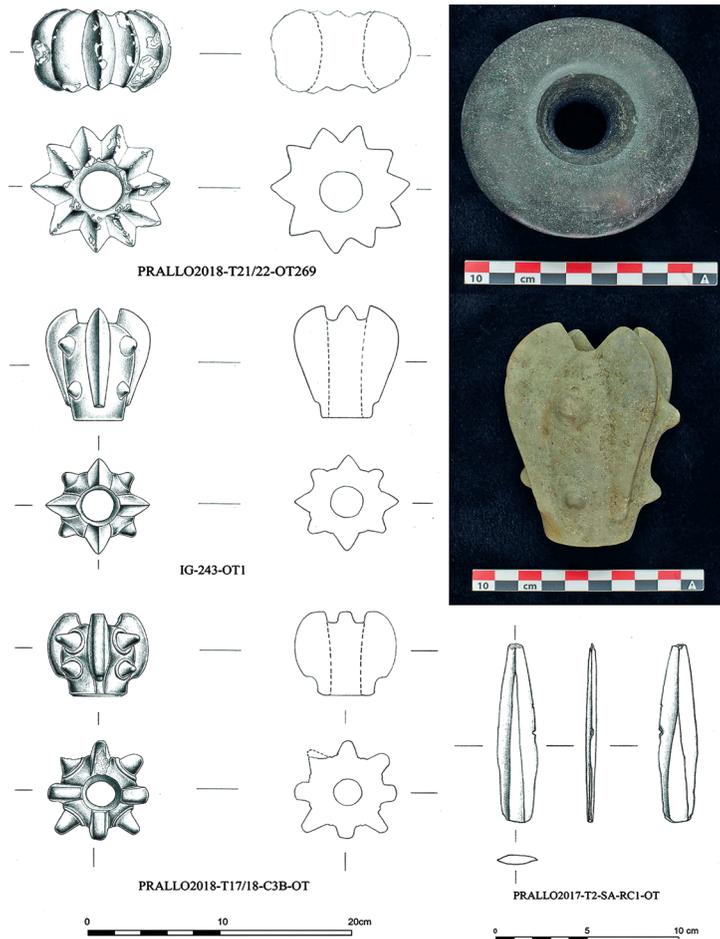


Figura 9. Porras de piedra asociadas a la fase La Iglesia de Huanchaco, halladas en PLC y JO-IG.

los colmillos. En la parte posterior se aprecian la cola y las extremidades. El resto de la vasija está completamente decorada con aplicaciones tipo listones mellados dispuestos en forma vertical (figura 3-D). Hacia el noroeste, se registró otra vasija de tamaño y forma similar, pero desafortunadamente fragmentada. Esta última, no tenía el gollete, pero el cuerpo estuvo decorado con aplicaciones que representan varias estrellas de mar (figura 3-H). Es interesante que durante la fase La Iglesia 3, se hayan registrado numerosas piedras horadadas en miniatura, como si estuvieran imitando las pesas de piedra para redes de tamaño real (figura 6-H). También se han registrado pequeñas esculturas de piedra (figura 6-J). Algo excepcional, asociado principalmente a la Fase La Iglesia 3, es la presencia de porras de piedra halladas en tumbas y como ofrendas en la arquitectura doméstica y ceremonial de Huanchaco. Al menos cinco completas, y varios fragmentos de estas porras escultóricas, han sido halladas en nuestras excavaciones (figura 9). Por mucho tiempo se ha debatido si es que estas porras estuvieron asociadas a la ocupación Cupisnique, pero en 1998 Burger ya había notado que eran Salinar, dado que, en el valle de Virú, se reportó una tumba en Puer-

to Moorin (Salinar) con una de estas porras, muy similar a la que mostramos en la figura 8 (IG-243-OT 1) (Benson et al., 1997, p. 86; Strong y Evans, 1952). Collier reportó cuatro porras halladas en el nivel 5 (Puerto Moorin) del sitio V-272B en el valle de Virú, muy similares a las discutidas por Burger y las halladas en Huanchaco (Collier, 1955, p. 83-84, figura 42). En el caso de Huanchaco, en los mismos rellenos donde se han registrado estas porras, se han hallado puntas de una lanza completa de piedra pizarra y también el fragmento de otra, las cuales son diagnósticas de Salinar, desde el valle de Casma hasta el valle de Moche (Brennan, 1978; Ghezzi, 2016). Estos objetos podrían suponer algún tipo de énfasis en violencia ritual o aumento de conflictos interpersonales o comunitarios recién a partir de la fase La Iglesia 3 (200-150/100 a.C.) en Huanchaco y el valle de Moche, tal como varios autores han sugerido para este periodo (Arkush y Tung, 2013; Chamussy y Goepfert, 2019; Ikehara y Chicoine, 2011; Billman, 1996). Quizá estos hallazgos podrían ayudar a contextualizar más precisamente (en términos de fechas absolutas) este énfasis en violencia interpersonal, zonas fortificadas y conflicto en general hacia el final de la fase La Iglesia y no antes.

CONTEXTOS FUNERARIOS DE LA FASE LA IGLESIA EN HUANCHACO

Para una lectura más detallada de los contextos funerarios de la fase La Iglesia hallados en Huanchaco, los lectores deben consultar la tesis de Villalobos (2021), así como a Rivera Prince (2023) y Rivera Prince y Prieto (2022). En Huanchaco se han hallado un total de 112 contextos funerarios, de los cuales 100 vienen del sitio JO-IG (Villalobos, 2021). Estos entierros se caracterizan por ser, en la mayoría de los casos, singulares (90%). También la gran mayoría (>90%) se ha registrado colocados en posición extendido dorsal, a veces recostados sobre un lado, y casi siempre con el cráneo hacia el sur y los pies al norte. El estudio del perfil demográfico de la fase La Iglesia de Huanchaco muestra individuos desde neonatos hasta adultos mayores, y de ambos sexos. Por lo tanto, el cementerio de JO-IG no es solo el más grande a la fecha excavado para este periodo, sino también el que cubre casi todos los rangos de edad (Rivera Prince 2023). Sobre el tipo de tumba, destacan fosas simples de forma ovalada o también de forma rectangular. En las ovaladas se ha enterrado el grueso de la población, donde el patrón más común es tener una o dos vasijas de cerámica (figura 10-C). Generalmente el cráneo y tórax si es adulto, o a veces todo el cuerpo si es subadulto, estuvo cubierto con fragmentos de vasijas de cerámica domésticas (figuras 10A - 10-B). En el caso de las tumbas de fosa de planta rectangular, son comunes para individuos con estatus social elevado dentro del contexto de Huanchaco para esta época. Cuando es el caso de tumbas de fosa rectangular, estas suelen estar cubiertas con piedras (figura 10-D). Las tres tumbas con estas características (todas halladas en JO-IG) han tenido personajes con vasijas de cerámica por lo general muy comunes o simples, pero han sido enterrados con objetos de oro, principalmente narigueras y pequeñas placas cuadrangulares o triangulares del mismo metal (figuras 11-C y 11-D). Algunas de estas narigueras (figuras 11C y 11E) son muy similares a las representaciones en cerámica halladas por Ghezzi en el sitio de Chankillo (Ghezzi 2008, p. 47, figura 13).

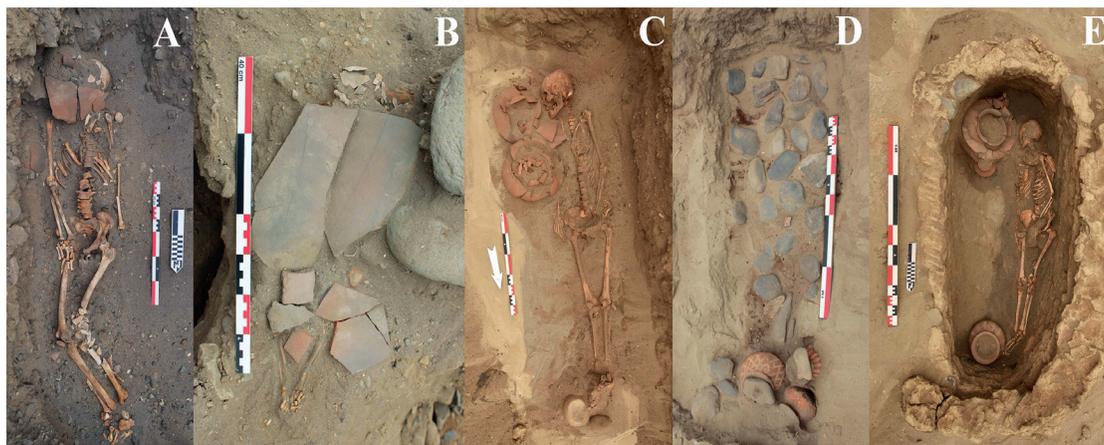


Figura 10. Tipos de contextos funerarios hallados en Huanchaco durante la fase La Iglesia.

Estos mismos individuos han tenido collares de cuentas de oro, concha *Spondylus*, malaquita y turquesa (Figuras 11-A y 11-B). En algunos casos estos collares han tenido cuentas de oro tubulares, esféricas y de filigrana. Estas últimas se han hecho soldando un alambre de oro, retorciéndolo en forma de espirales y serpenteantes. También, al menos en dos casos, se han hallado unos objetos de piedra que pueden haber servido como emblemas, aunque su función principal parece haber sido contener pigmento rojo en uno de sus lados, dentro de una concavidad circular (figura 12). Al parecer están incompletos y debieron tener un mango en la parte inferior. Uno de ellos fue registrado en la tumba IG-247, correspondiente a un individuo masculino adulto. Este objeto fue tallado en una piedra tipo calcita de color blanco y tiene en la parte superior el típico perro/felino lunar en posición flexionada mirando hacia el medio (figura 12). Este motivo sugiere contactos con sociedades de la sierra, donde aparece tan temprano como en el sitio de Pashash, en la sierra de Ancash (Grieder 1978). En la concavidad, el pigmento rojo resultó ser cinabrio (HgS), tras los análisis de pXRF (Rizzuto, 2018). El objeto presenta tallados un sinnúmero de peces geometrizados que recuerda los estilos *interlocking* de la costa central. Estos diseños se observan en la parte frontal, así como en la parte posterior del objeto (figura 12). Otra tumba perteneciente a un adulto masculino (IG-279) presentó un objeto similar pero tallado en una piedra de color plomo, posiblemente un tipo de piedra jabón. Este objeto también presenta la concavidad central con pigmento rojo, aunque en este caso no realizamos estudios composicionales (figura 12). Es interesante que ambas tumbas (IG-247 e IG-279) presentaran implementos de hueso para textilera y un set de piruros de cerámica, lo que supondría que estos individuos masculinos estuvieron relacionados a actividades de hilandería y textilera, algo normalmente asociado a individuos femeninos, al menos en periodos posteriores. En la tumba IG-247 se halló, además, una hermosa figurina de cerámica que representa a un personaje masculino que llora mientras está tocando una antara. El artista ha logrado captar la tristeza del músico resaltando los párpados y las lágrimas cayendo como líneas incisas debajo de los ojos (figuras 8-A y 8-B).



Figura 11. Collares con cuentas de piedra, concha y metal que adornaban algunos pocos individuos hallados en el cementerio de JO-IG. En C, D y E se aprecian narigueras de oro halladas en las mismas tumbas.



Figura 12. Artefactos de piedra que podrían haber servido como contenedores de pigmento rojo, o también como emblemas familiares. El objeto de piedra blanca tipo arenisca o calcita fue hallado en la tumba IG-247, mientras que el de piedra jabón de color gris fue hallado en la tumba IG-279. Nótese que en el primer caso, los diseños laterales representan un perro lunar.

En algunos casos hemos hallado cámaras funerarias de forma rectangular u ovaladas, hechas con piedras medianas y pequeñas unidas con mortero de barro. Es posible que algunas de estas cámaras, sobre todo las de planta ovalada, hayan sido reutilizadas de la ocupación previa José Olaya 2 y José Olaya 3 (Periodo Inicial Tardío y la parte temprana del Horizonte Temprano). Salvo un caso (IG-227), el resto de las cámaras no han tenido ni una cantidad significativa de cerámica, ni objetos especiales como narigueras de oro, collares con cuentas de oro, piedras semi-preciosas o de concha *Spondylus*, lo que sugiere que el estatus de los individuos enterrados en estas cámaras se representó por la estructura misma y no por los objetos con los que se les enterró (figura 10-E).

DISCUSIÓN

En este artículo hemos presentado información inédita sobre la ocupación del Horizonte Temprano Tardío en Huanchaco, que en nuestra secuencia local se conoce como la fase La Iglesia. Gracias a 15 muestras radiocarbónicas de contextos seguros, hemos podido anclar esta ocupación a fechas absolutas, indicando un rango de tiempo entre el 400-200/150 a.C. Este rango temporal se engrana secuencialmente después de la fase José Olaya (1100-400 cal. a.C.), por lo que no se ve ningún abandono o hiato estratigráfico/ocupacional en Huanchaco durante esta transición. Por otro lado, la cultura material, observada en Huanchaco para la fase La Iglesia, coincide a grandes rasgos con otras ocupaciones similares en los valles de Casma, Nepeña, Santa y Virú. Es muy interesante notar la similitud de las narigueras portadas por figurinas de guerreros halladas en Chankillo con las registradas en Huanchaco (figuras 11C y 11E), sobre todo al establecer la contemporaneidad cronológica entre Chankillo y la Fase La Iglesia de Huanchaco (Ghezzi, 2016, p. 406). Por otro lado, las antaras de cerámica parecen ser diagnósticas de esta fase y no antes, apareciendo en Casma, Nepeña, Santa, Virú y en el mismo valle de Moche, como las reportadas para el sitio de Cerro Arena (Brennan, 1978; Chicoine, 2006; Collier 1955; Mujica 1975; Pozorski y Pozorski, 1987; Wilson, 1988). Del mismo modo, la cerámica con decoración blanco sobre rojo y patrones de acabado de superficie como el bruñido, aparecen desde la fase La Iglesia 1 y continúan hasta la fase La Iglesia 3. Es decir, ambas características son diagnósticas de la fase La Iglesia en Huanchaco y no exclusivamente de un momento específico dentro de esta fase. La pintura precoción de color blanco va a reemplazar la decoración incisa que fue típica en la fase Gramalote y José Olaya (Prieto et al., 2019; Prieto et al., 2022). Durante la fase La Iglesia, la decoración incisa va a continuar, pero muy esporádicamente (ver, por ejemplo, figuras 4-G, 8-B). Tal vez el cambio más abrupto desde el punto de vista de la Historia Cultural es que durante la fase La Iglesia desaparece casi por completo, salvo algunas escasas excepciones, el uso masivo de ollas sin cuello, una tradición que en el valle de Moche perduró por casi 2000 años. Las nuevas formas de vasijas serán ollas con cuello cortos, evertidos y expandidos (figuras 4-A y 4-F). Una forma nueva son los grandes cántaros y las tinajas, así como grandes cuencos, incluyendo algunos que serán ralladores para procesar alimentos (figuras 3-B, 4-A y 4-E).

Si bien es cierto nuestras excavaciones en espacios domésticos de la fase La Iglesia se han visto limitadas por la profundidad en la que se encuentran, los datos disponibles indican que al menos PLC tuvo más de 10 ha de zonas residenciales. Algunas pocas viviendas parecen sobrepasar los 100 m², mientras que la gran mayoría parecen ser de menores dimensiones, entre 40-60 m². En estas últimas, no se ha registrado objetos de metal ni una significativa cantidad de huesos de camélido. Es posible que el acceso a objetos de metal y carne de camélido en cantidad haya sido uno de los indicadores de estatus social elevado en el contexto de Huanchaco. Es necesario contar con estudios más detallados en el futuro para confirmar o descartar esta hipótesis. Otro elemento distintivo asociado a las viviendas de este periodo es que las de élite parecen tener depósitos rectangulares al interior de las estructuras domésticas, mientras que las de menor estatus parecen no tener depósitos en su interior, sino que comparten depósitos comunales circulares o semi-circulares de dimensiones más amplias y con mayor capacidad de almacenamiento ubicados fuera de las viviendas. El hallazgo de áreas abiertas o plazas con este tipo de depósitos, así como grandes vasijas de cerámica, sugiere que la subsistencia pudo estar organizada en base no solo al grupo familiar, sino también que sus miembros pudieron ser parte de varios *households* que explotaron el mar. También obtuvieron productos de los valles y quizás hasta se dedicaron al comercio de corta, mediana y larga distancia. Esto último se puede evidenciar en la consistente presencia de productos del valle (maíz, camélidos, frutas, etc.), de regiones de la sierra como el mineral tungsteno (W), aguaymantos, minerales como turquesa, metales como oro y cobre, y productos definitivamente exóticos como conchas de *Spondylus*, cacao y loros. Esta amplia plataforma de intercambio económico no se ve en periodos previos, o en todo caso, fue más restringida. Parecería que la fase La Iglesia representa un momento en que los pobladores de Huanchaco desarrollan al máximo sus conexiones en tres niveles (corta, mediana y larga distancia) que posiblemente les permitió acceso directo a los productos de estas regiones o, tal vez, simplemente acceso a quienes controlaban dichas redes.

Cálculos aún en proceso, sugieren que por lo menos un 20 % (aproximadamente 2000 m²) de las 10 ha que tuvo PLC, pudieron corresponder a zonas de circulación y plazas públicas, quedando 8000 m² para las zonas de residencias propiamente dichas. De estas, alrededor del 10 % u 800 m² pudieron corresponder a viviendas de élite (con un promedio de 100 m² cada una), mientras que los 7200 m² restantes debieron conformar viviendas de entre 40-60 m² con una media de 50 m². Si estamos en lo correcto, PLC debió tener unas 144 viviendas comunes que sumadas a las de élite, plantearían la existencia de unas 150 viviendas en promedio. Asumiendo hipotéticamente que el promedio de las familias fue entre 5 a 7 miembros, podríamos estar hablando de una población aproximada de unas 900 a 1000 personas, lo cual duplica los estimados para el sitio de Gramalote (Prieto, 2018a). Estas cifras preliminares, indicarían un crecimiento moderado en ocho siglos, es decir, que en 800

años la población de Huanchaco se duplicó, aunque podría ser que este incremento se haya dado entre fines de 800-600 a.C., lo que incrementaría significativamente la curva de crecimiento poblacional durante la fase La Iglesia. Lo cierto es que, espacialmente, se nota un mayor uso del territorio para la construcción de viviendas y zonas ceremoniales. Esto podría ratificarse por la gran cantidad de perros presentes en los depósitos del sitio, así como en ofrendas. Por lo general, los perros, por su condición de alimentación carroñera, podrían confirmar la notable concentración de seres humanos en un asentamiento y, por ende, la producción de mayor cantidad de residuos, lo que era aprovechado por estos animales (Bethke y Burt, 2020).

La dieta registrada muestra una dependencia en recursos ictiológicos de peces pequeños que se concentran en grandes cardúmenes. Previamente, durante la fase Gramalote y José Olaya, se van a consumir a nivel familiar grandes especies marinas como tiburones, corvinas, róbalo, toyo y rayas (Prieto, 2021). Durante la fase La Iglesia, la necesidad de consumir principalmente especies como anchoveta, sardina y bagre, sugiere que se favoreció el uso de redes para su captura masiva. Alternativamente, se podría sugerir que estas especies fueron más abundantes durante la fase La Iglesia en el mar de Huanchaco. En otra ocasión hemos enfatizado que tanto anchovetas como sardinas son especies pelágicas y, por lo tanto, solo tienden a aproximarse a la costa en determinadas épocas del año, principalmente durante el verano austral (Prieto, 2013, 2015). Por otro lado, el bagre (*Galeichthys peruvianus*) es una especie de aguas demersales o no muy alejadas de la costa, mientras que el machete (*Ethmidium maculatum*) se usa actualmente en Huanchaco como carnada por su consistencia aceitosa y olor intenso. Por otro lado, la lorna (*Sciaena deliciosa*) y la merluza (*Merluccius gayi*) son especies que contienen más carne y se consumen regularmente en Huanchaco hasta la fecha (Hudson, 2019). La captura de anchovetas y sardinas debió demandar una tecnología más especializada y trabajo en equipo. Por ejemplo, en Huanchaco, hasta el día de hoy, se usa “la red de la mar”, que es una tecnología ibérica introducida durante la Colonia y consiste en una larga red con un copo o bolsa al medio, teniendo tres tamaños de mallas para filtrar especies chicas como la anchoveta y la sardina. Para operarla se necesitan dos pescadores en balsas de totora y un tercero dirigiendo la acción. Las redes halladas en PLC, así como los malleros y las pesas de piedra, indican que también se usaron redes agalleras, las cuales fueron para especies más grandes como el machete, lorna y merluza. Entonces ¿cómo se pescaron las anchovetas y las sardinas? Además del uso de redes, es posible que esto haya ocurrido aprovechando las varazones masivas que eran muy comunes hasta poco antes de la década de 1970. Una de estas varazones fue documentada por Ephraim Squier en Huanchaco, quien indicó que pudo ver que un cardumen de anchoveta tenía varias millas de largo y ancho frente a las playas, y que la gente desde la orilla recolectaba las anchovetas en sus ponchos y sombreros, mientras que los pescadores en balsas, lo hacían con canastas directamente en el mar (Squier, 1877, p. 110). Esta información sugiere que durante la fase La Iglesia, la

captura de anchovetas sin redes fue relativamente fácil. Quizás condiciones climáticas sumadas a una temperatura de agua más templada permitía que los cardúmenes de anchovetas y sardinas se acerquen más frecuentemente a la costa de Huanchaco entre el 400-200 a.C., facilitando su captura. Tal vez, la captura en masa de estas especies de grandes cardúmenes fue una solución práctica a una creciente población y la necesidad de pasar mayor tiempo en tierra, y no organizando expediciones marinas. Varios autores han notado la preferencia en el consumo de peces pequeños por parte de las poblaciones de los valles y la sierra (Moseley, 1975; Rostworowski, 2004). Quizás la necesidad de capturar especies marinas que facilitarían el comercio e intercambio con esas poblaciones, como la anchoveta y la sardina, propició gradualmente que estas se conviertan en las especies de consumo local en Huanchaco. Si este es el caso, dichas relaciones debieron iniciarse durante la parte temprana del Horizonte Temprano y se consolidaron durante la fase La Iglesia.

Al parecer el estatus o prestigio adquirido por ciertos miembros de la sociedad de la fase La Iglesia de Huanchaco, al menos en sus tumbas, no se dio por un tema de género. Tanto individuos masculinos como femeninos tuvieron acceso a adornos personales como collares con cuentas de conchas exóticas, metal y piedras semipreciosas, así como narigueras de oro y cobre dorado (Rivera Prince y Prieto, 2022; Villalobos, 2021). Al parecer, el estatus o prestigio se adquiriría por la edad de los individuos, pues no se ha registrado individuos jóvenes con este tipo de ofrendas. Las preguntas que quedan pendientes son ¿De quién o quiénes obtuvieron estos productos? ¿Por cuenta propia o fueron entregados por otras élites locales de otros sitios en el valle? ¿Dónde se produjeron esos objetos, es decir, donde se ubicaban los talleres orfebres y los talleres para el tallado de conchas *Spondylus*, minerales como la turquesa, malaquita, o piedras jabón? ¿Dónde se manufacturaron las vasijas de cerámica finas halladas en las tumbas de Huanchaco y quiénes tallaron prolijamente los huesos y piedras en porras emblemáticas, contenedores para pigmentos y otros objetos especiales? ¿Cómo se obtuvieron las conchas *Spondylus* para rituales comunitarios? ¿Quién trajo a Huanchaco frutos/granos de cacao y los primeros camélidos? Como vemos, hay muchas interrogantes específicas que deben ser contestadas en paralelo a las preguntas generales que han dominado la discusión arqueológica sobre este periodo, como el rol de la violencia o los procesos de urbanización (Arkush y Tung, 2013; Ikehara y Chicoine, 2011; Millaire, 2020). Creemos que un aspecto crucial en los estudios de la parte tardía del Horizonte Temprano en Huanchaco es el relacionado al rol que jugaron los festines rituales domésticos y comunitarios, así como el rol del intercambio comercial a corta, mediana y larga distancia. En sitios como Caylán se han reportado plumas de aves exóticas junto a cuentas y preformas de concha *Spondylus* y otras de minerales verdes (Chicoine, 2006; Helmer et al., 2012: 103), es decir, que si estos grandes centros ceremoniales y de residencia fueron el hub de esa producción especializada, queda aún por estudiar a detalle la *chaîne opératoire* y, sobre todo, el proceso de distribución, sea por mecanismos de intercambio o redistribución que permitieron que poblaciones como la de Huanchaco tengan

acceso a esos productos. Para el sitio de Cerro Arena se ha planteado la presencia de cerámica serrana de estilo Layzón, lo que sugiere que hay indicios concretos de un comercio e intercambio más activo con la sierra durante este periodo. Recientemente se ha planteado la posibilidad de posibles enfrentamientos bélicos e invasiones de pobladores de la sierra hacia la costa durante la parte tardía del Horizonte Temprano (Chamussy y Goepfert, 2019). Otros autores plantean que existió una activa interacción social que no necesariamente comprometía violencia, sino una continua socialización, sobre todo entre el componente norte del valle de Virú (Huacapongo), la sierra colindante de Carabamba y la zona sureste del valle de Moche (Chamussy y Goepfert, 2019; Downey, 2014; Sghinolfi, 2021). No tenemos espacio aquí para discutir estas posibilidades, pero creemos que entre todos primó el activo intercambio de alimentos, bienes y otros productos artesanales. Podría plantearse una interacción e intercambio de productos más fluida entre élites locales. Creemos que la inusual concentración de materiales y objetos de la sierra en Huanchaco, como metales, minerales, maquetas emulando edificios de esa región, frutos como aguaymanto, algunas vasijas con pastas claramente de la sierra (figura 4-C), la presencia de recursos de la selva como loros y granos de *Theobroma spp*, así como la presencia de conchas *Spondylus*, indican un activo comercio durante este periodo y, ciertamente, sugiere redes de intercambio más complejas que las observadas previamente. Surge al mismo tiempo la pregunta si es que este comercio o intercambio se dio por tierra o por mar, dada la conexión marítima de Huanchaco, ¿o quizá ambas? En todo caso, es posible que una de las razones por las cuales no hay indicios de violencia interpersonal y fortificaciones en Huanchaco, es quizás porque sus pobladores prefirieron entablar relaciones diplomáticas con diferentes facciones políticas al interior del valle, como lo ha sugerido Billman, con el objetivo de tener acceso a todas las redes de intercambio posible. A pesar que para la fase La Iglesia 3 se observa una concentración de armas de guerra, como las porras finamente talladas y puntas de piedra pizarra, parece que estas aparecen más en contextos de ofrendas que como el resultado de un uso efectivo en combate. En todo caso, podrían ser armas que pudieron cumplir un rol más simbólico que efectivo, denotando prestigio y poder a sus usuarios. Esto último no excluye que hayan sido usadas en eventos de violencia interpersonal. Sobre el particular, la tesis doctoral de Rivera-Prince (2023) dará más luces sobre este tema en el futuro cercano desde una perspectiva bioarqueológica. Hasta entonces, esperamos que este artículo abra nuevas perspectivas de trabajo para aproximarnos con nueva evidencia a las dinámicas sociales, ceremoniales e interacciones económicas del rango temporal entre 400-200 cal. a.C. en Huanchaco, el valle de Moche y la región centro andina en general.

AGRADECIMIENTOS

A la Institución Educativa I.E. #80033 José Olaya Balandra de Huanchaco, al Arzobispado Metropolitano de Trujillo y a la Parroquia Virgen Candelaria del Socorro de Huanchaco. La investigación se pudo realizar gracias a la Beca INNOVATE-PERU,

contrato 354-15, a MOCHE INC (Dr. Brian Billman y Field School de la Universidad de North Carolina at Chapel Hill), a la Beca de la National Geographic Society, Grant #305R-18 y una beca de la Brennan Foundation.

El autor agradece a Branden Rizzuto por las medidas p-XRF del pigmento rojo y el tungsteno hallado en el sitio de JO-IG. Finalmente, los fechados fueron auspiciados por una beca de INNOVATE PERU (Contrato 354-15) y por fuentes de financiamiento de fondos Start-Up del CLAS y OR de la Universidad de Florida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alva, W. (1999). Sipan. *Descubrimiento e Investigación*. Quebecor Peru S.A., Lima, Peru.
- Arkush, E., y Tung, T. (2013). Patterns of war in the Andes from the Archaic to the Late Horizon: insights from settlement patterns and cranial Trauma. *Journal of Archaeological Research*, 21(4), 307-369.
- Ascencio, J., Martínez, A., Poma, E., Rodríguez, Y., y Sánchez, L. (2016). *Secuencia ocupacional y actividades del sector norte de la Iglesia Colonial de Huanchaco, valle bajo de Moche*. Informe de Practicas Pre-Profesionales. Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
- Bardolph, D. (2017). *Reimagining Ancient Agricultural Strategies and Gendered Labor in the Prehispanic Moche Valley of North Coastal Peru* [Tesis doctoral, University of California, Santa Barbara].
- Barr, G. (1991). *Secuencia estratigráfica y cultural de Pampas La Cruz - Huanchaco, valle de Moche* [Tesis para optar el Grado de Licenciado en Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Trujillo].
- Barr, G., Lecca, C. Silva, E. y Vásquez, J. (1986). *Investigaciones Arqueológicas en el montículo I de Pampa La Cruz Huanchaco, valle de Moche: un estudio preliminar*. Informe de Practicas Pre-Profesionales para obtener el grado de Bachiller en Arqueología. Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.
- Bennett, W. y Bird, J. (1949). *Andean Culture History*. American Museum of Natural History, New York.
- Benson, E., Bergh, S., Burger, R., King, H. y Pillsbury, J. (1997). Catalogue of Objects. En E. Benson (Ed.), *The Spirit of Ancient Peru. Treasures from the Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera* (pp. 71-208). Fine Arts Museum of San Francisco, San Francisco, CA.
- Bethke, B. y Burt, A. (2020). *Dogs. Archaeology Beyond Domestication*. University Press of Florida, Gainesville.
- Billman, B. (2002). Irrigation and the origins of the southern Moche state on the north coast of Peru. *Latin American Antiquity*, 13(4), 371-400.
- Billman, B. (1996). *The evolution of prehistoric political organizations in the Moche Valley, Peru* [Tesis doctoral, University of California, Santa Barbara].
- Bourget, S. y Chapdelaine, C. (1996). Dos nuevas fechas para la cultura Salinar, en el valle de Moche, Peru. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*, 6, 87-102.

Brennan, C. (1978). *Investigations at Cerro Arena, Peru: incipient urbanism on the Peruvian north coast* [Tesis doctoral, Department of Anthropology, University of Arizona, Tucson].

Brennan, C. (1982). Cerro Arena: origins of urban tradition on the Peruvian north coast. *Current Anthropology*, 23(3), 247-254.

Briceño, J. y Billman, B. (2012). La ocupación Salinar en la subcuenca del río Sinsicap, parte alta del valle de Moche. *Investigaciones Sociales*, 16(28), 197-222.

Burger, R. (1992). *Chavin and the origins of Andean civilization*. Thames and Hudson, London.

Calancha, A. (1977). *Crónica Moralizadora de la Orden de San Agustín en el Perú, con sucesos ejemplares en esta monarquía*. Crónicas del Perú. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Campaña, V. y Prieto, G. (2022). *Excavando Pampa La Cruz. Proyecto de Rescate Arqueológico Las Lomas de Huanchaco*. Ediciones Rafael Valdez, Lima.

Chamussy, Vincent, y Nicolas Goepfert. (2019). From warless to warlike times in the Central Andes: the origins of institutional war between Moche and Casma valleys, northern coast of Peru. *Americae*, 4, 7-36.

Chavarría, H. (2021). *Producción, uso y función de la cerámica fina y utilitaria Moche en Pampa La Cruz, bahía de Huanchaco, valle de Moche* [Tesis de licenciatura, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo].

Chicoine, D. (2006). Early Horizon architecture at Huambacho, Nepeña valley, Peru. *Journal of Field Archaeology*, 31(1), 1-22.

Chicoine, D. (2010). Cronologías y secuencias en Huambacho, valle de Nepeña, costa de Áncash. *Boletín de Arqueología PUCP*, 12, 317-347.

Chicoine, D. (2011). Feasting landscapes and political economy at the Early Horizon center of Huambacho, Nepeña valley, Peru. *Journal of Anthropological Archaeology*, 30(3), 432-453.

Chicoine, D., Ikehara, H. Shibata, K. y Helmer, M. (2017). Territoriality, Monumentality, and Religion in Formative Period Nepeña, Coastal Ancash. En S. Rosenfeld y S. Bautista (Eds.), *Rituals of the Past. Prehispanic and Colonial Case Studies in Andean Archaeology* (pp. 123-150). University Press of Colorado.

Collier, D. (1955). *Cultural Chronology and Change as Reflected in the Ceramics of The Viru Valley, Peru*. Fieldiana: Anthropology, Volume 43, Chicago Natural History Museum.

Comeca, G. (2019). *Variaciones y continuidades en la producción y uso cerámico doméstico de las fases Salinar (400-100 a. C.) y Virú (100 a. C.-400/550 d. C.) en Pampa La Cruz, valle de Moche: aportes de los enfoques tecnológico y arqueobotánico* [Tesis de Maestría, Escuela de Posgrado, Universidad Nacional de Trujillo].

Conrad, G. (1982). The Burial Platforms of Chan Chan: Some Social and Political Implications. En M. Moseley, and K. C. Day (Eds.), *Chan Chan: Andean Desert City* (pp. 87-117). University of New Mexico Press, Albuquerque, New Mexico.

Contreras, D. (2022). Stages, periods, and radiocarbon: 14C dating in the archaeology of the Central Andes. *Ñawpa Pacha*, 42(2),1-29.

Donnan, C. y Foote, L. (1978). Appendix 2: Child and Llama Burials from Huanchaco. En C. Donnan y C. Mackey (Eds.), *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru*, (pp. 399-408). University of Texas Press, Austin.

Donnan, C. y Mackey, C. (1978). *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru*. University of Texas Press, Austin.

Downey, J. (2014). *Statecraft in the Virú Valley, Peru, in the First Millennium A.D.* [Tesis doctoral. The University of Western Ontario, Canadá].

Elera, C. (1997). Cupisnique y Salinar: algunas reflexiones preliminares. En H. Bischof y E. Bonnier (Eds.), *Architecture and Civilization in the Andes* (pp. 176-201). Reiss-Museum. Peruvian-German Archaeological Society, Brausdruck, Heidelberg.

Elera, C., Pinilla, C. y Vasquez, V. (1992). Bioindicadores zoológicos de eventos ENSO para el Formativo Medio y Tardío de Puémape - Perú. *Revista del Museo de la Nación*, 1(1), 9-19.

Flores, L. (2020). Excavaciones en la Iglesia de Huanchaco (Sector Jose Olaya). En G. Prieto (Ed.), *Programa Arqueológico Huanchaco. Informe Técnico Anual 2019* (pp. 158-243). Trujillo, Perú.

Ghezzi, I. (2016). *Chankillo as a Fortification and Late Early Horizon (400-100 BC) Warfare in Casma, Peru*. Ph.D., Yale University, United States - Connecticut. ProQuest Dissertations & Theses Global (10154400).

Ghezzi, I. (2008). Los primeros tambores de la guerra. En K. Makowski (Ed.), *Señores del Reino de la Luna* (pp. 39-53). Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito del Perú.

Gonzales-Macqueen, F. (2018). *Reconstructing The Social Landscape Of Cerro Arena, Peru* [Tesis de Maestría, Department of Anthropology, Western Ontario University].

Grana, L. y Prieto, G. (2021). Marine diatom remains as bioindicators of the uses of pre-Hispanic fishing gear recovered in ritual contexts at Huanchaco, north coast of Peru. *Journal of Archaeological Science: Reports*, 39, 103-167.

Grieder, T. (1978). *The Art and Archaeology of Pashash*. University of Texas Press, Austin.

Helmer, M. y Chicoine, D. (2015). Seaside life in Early Horizon Peru: preliminary insights from Samanco, Nepeña valley. *Journal of Field Archaeology*, 40(6), 626-643.

Helmer, M., Chicoine, D. y Ikehara, H. (2012). Plaza life and public performance at the Early Horizon center of Caylán, Nepeña Valley, Perú. *Ñawpa Pacha*, 32(1), 85-114.

Helmer, M. (2020). Maritime Communities and Coastal Andean Urbanization. Preliminary Insights from Early Horizon Samanco, Nepeña Valley, North-Central Peru. En G. Prieto y D. H. Sandweiss (Eds.), *Maritime Communities of the Ancient Andes* (pp. 165-187). University Press of Florida, Gainesville, FL.

Hogg, A., Heaton, T., Hua, Q., Palmer, J., Turney, C., Southon, J., Bayliss, A., Blac-kwell, P., Boswijk, G., Bronk Ramsey, C. Pearson, Ch., Petchey, F., Reimer, P., Reimer, R. y Wacker, L. (2020). SHCal20 Southern Hemisphere Calibration, 0–55,000 Years cal BP. *Radiocarbon*, 62(4), 759-778.

Hudson, J. (2019). Tradiciones de la pesca en el valle de Moche. En G. Prieto y A. Boswell (Eds.), *Actas de la Primera Mesa Redonda de Trujillo. Nuevas perspectivas en la arqueología de los valles de Virú, Moche y Chicama* (pp. 340-353). Fondo Editorial de la Universidad Nacional de Trujillo.

Ikehara, H. (2010). Kushipampa: El final del período Formativo en el valle de Nepeña. *Boletín de Arqueología PUCP*, 12, 371-404.

Ikehara, H. (2021). Unfinished monumental projects and institutional crisis in the early pre-Columbian Andes. *Journal of Anthropological Archaeology*, 61, 101267.

Ikehara, H. y Chicoine, D. (2011). Hacia una revaluación de Salinar a partir de la evidencia del Formativo Final en Nepeña, costa de Ancash. En M. Giersz e I. Ghezzi (Eds.), *Arqueología de la costa de Ancash* (pp. 153-184). ANDES - Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia 8 / Institut Français d'Études Andines.

Iriarte, F. (1965). *Los trabajos de rescate arqueológico en el sitio La Poza de Huanchaco*. Informe entregado al Patronato de Cultura de Trujillo.

Isla, A., Prieto, G., y Altamirano-Sierra, A. (2022). Estudio preliminar de los restos de camélidos durante las ocupaciones Salinar y Virú en el sitio arqueológico Pampa La Cruz, Huanchaco. En *Actas de VII Congreso Nacional de Arqueología* (pp. 417-431). Ministerio de Cultura del Perú.

Kaulicke, P. (1998). Perspectivas regionales del Período Formativo en el Perú. *Boletín de Arqueología PUCP*, 2.

Larco, R. (1944). *Salinar. Síntesis monográfica*. Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera, Hacienda Chiclín.

Larco, R. (1948). *Cronología arqueológica del norte del Perú*. Biblioteca del Museo de Arqueología Rafael Larco Herrera, Hacienda Chiclín. Sociedad Geográfica Americana.

Mader, C., Reindel, M. y Isla, J. (2023). Economic Directness in the Western Andes: A New Model of Socioeconomic Organization for the Paracas Culture in the First Millennium BC. *Latin American Antiquity*, 34(2), 385-403.

Millaire, J. (2020). Dating the occupation of Cerro Arena: a defensive Salinar-phase settlement in the Moche valley, Peru. *Journal of Anthropological Archaeology*, 57, 101-142.

Millaire, J. F., Prieto, G., Flannery, E., y Spencer, C. (2016). Statecraft and expansionary dynamics: A Viru outpost at Huaca Prieta, Chicama Valley, Peru. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 113(41):E6016-E6025, 113(41):E6016-E6025.

Miller, G. y Burger, R. (2000). Ch'arki at Chavin: ethnographic models and archaeological data. *American Antiquity*, 65(3), 573-576.

Moseley, M. (1975). *The Maritime Foundations of Andean Civilization*. Cummings Pub. Co, Menlo Park.

Mujica, E. (1975). Excavaciones Arqueológicas en Cerro Arena: Un Sitio Formativo Superior en el Valle de Moche, Perú. Tesis de bachiller, Departamento de Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Mullins, P. (2022). *Legacies in the Landscape: Borderland Processes in the Upper Moche Valley Chaupiyunga of Peru* [Tesis doctoral, Department of Anthropology, University of Pittsburgh].

Nesbitt, J. (2012). *Excavations at Caballo Muerto: An Investigation Into the Origins of the Cupisnique Culture* [Tesis doctoral, Yale University].

Niño Méndez, C. (2022). *Perros en la costa norte del Perú. Uso de Canis Familiaris en sociedades prehispánicas de Huanchaco* [Tesis de maestría, Departamento de Antropología, Universidad de Tarapacá].

Onuki, Y. (1994). Las actividades ceremoniales tempranas en la cuenca del alto Huallaga y algunos problemas generales En L. Millones y Y. Onuki (Eds.), *El Mundo Ceremonial Andino* (pp. 71–95). Horizonte, Lima.

Osborn, J, Hundman, B., Weinberg, C. y Espino, R. (2023). Reassessing the chronology of Topará emergence and Paracas decline on the Peruvian south coast: a bayesian approach. *Radiocarbon*, 1-23.

Perez, I. (1998). Sitios del Periodo Formativo en Santiago de Chuco, departamento de La Libertad, sierra norte de los Andes Centrales. *Boletín de Arqueología PUCP*, 2, 127-145.

Pezo-Lanfranco, L. y Eggers, S. (2013). Modo de vida y expectativas de salud en poblaciones de periodo Formativo de la costa norte del Perú: evidencias bioantropológicas del sitio Puémape. *Latin American Antiquity*, 24(2), 191-216.

Piminchumo, V., Goicochea, E. y Quiroz, P. (1999). *Evaluación del contenido arqueológico en el sector suroeste de la iglesia de Huanchaco*. Informe Técnico. Instituto Nacional de Cultura, Trujillo.

Pozorski, S. y Pozorski, T. (1987). *Early Settlement and Subsistence in the Casma Valley, Peru*. University of Iowa Press, Iowa City.

Prieto, G. (2013). Apuntes etnográficos de algunos pueblos de pescadores tradicionales del Norte Chico y la Costa Norte del Peru. *Nosotros*, 6,139-191.

Prieto, G. (2015). *Gramalote: Domestic Life, Economy and Ritual Practices of a Prehispanic Maritime Community* [Tesis doctoral, Department of Anthropology, Yale University, New Haven, CT].

Prieto, G. (2017). *Informe Anual 2016-2017 de Investigaciones Arqueológicas en Huanchaco*. Programa Arqueológico Huanchaco. Universidad Nacional de Trujillo, Perú.

Prieto, G. (2018a). The social dynamics and economic interactions of the households at Gramalote, a small-scale residential settlement during the second millennium BC on the north coast of Peru. *Latin American Antiquity*, 29(3), 532-551.

Prieto, G. (2018b). Las pequeñas “huacas” también hablan, investigaciones en sitios arqueológicos no monumentales del distrito de Huanchaco, costa norte del Perú. En P. Ibérico (Ed.), *Arqueología de los Andes* (pp. 124-155). Instituto de los Andes.

Prieto, G. (2019). *Programa Arqueológico Huanchaco. Informe Técnico 2018*, Trujillo, Perú.

Prieto, G. (2021). Shark fisheries during the second millennium BC in Gramalote, north coast of Peru. *The Journal of Island and Coastal Archaeology*, 18(2), 1-31.

Prieto, G, Druc, I., Arrelucea, L., Chavarría, H., Asencio, J., Flores de la Oliva, L., Castillo, F., Tokanai, F. y Aldama, C. (2022). La ocupación del periodo Inicial Tardío (1100/1000 – 800 a.C.) y el Horizonte Temprano (800-500/400 a.C.) en Huanchaco, costa norte del Perú. *Arqueología y Sociedad*, 36, 9-66.

Prieto, G., Druc, I., Monzón, E., Baldeos, J., Watanabe, A., Risco, L., Lezama, R. y Cáceres, P. (2019). La cerámica temprana de Gramalote en el valle de Moche: Aproximaciones a sus modos de producción, formas y usos. En G. Prieto y A. Boswell (Eds.), *Actas de la Primera Mesa Redonda de Trujillo. Nuevas perspectivas en la arqueología de los valles de Virú, Moche y Chicama* (pp. 31-68). Fondo Editorial de la Universidad Nacional de Trujillo.

Prieto, G., Wright, V., Burger, R., Cooke, C., Zeballos-Velásquez, E. Watanave, A., Suchomel, M. y Suescun, L. (2016). The source, processing and use of red pigment based on hematite and cinnabar at Gramalote, an early Initial Period (1500–1200 cal. B.C.) maritime community, north coast of Peru. *Journal of Archaeological Science: Reports*, 5, 45-60.

Rivera Prince, J. (2023). *Emerging Inequality: Investigating Social Differences in Ancient Huanchaco, North Coast of Peru (400-200 cal. BC) Through Bioarchaeological and Mortuary Methods* [Tesis doctoral, Department of Anthropology, University of Florida, Gainesville].

Rivera Prince, J. y Prieto, G. (2022). Primeras aproximaciones bioarqueológicas a una muestra de tumbas Salinar (400-200 cal. a. C.) en la bahía de Huanchaco. En *Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología del Perú* (pp. 621-631). Ministerio de Cultura del Perú.

Rizzuto, B. (2018) Reporte de análisis en materiales arqueológicos excavados por el Programa Arqueológico Huanchaco, Temporada 2017-2018. Universidad Nacional de Trujillo, Perú.

Rojas, R. (2021). *Cuantificación de teobromina de 7 muestras. Perfil químico de compuestos (identificación putativa de compuestos) por medio de Cromatografía líquida de ultra-alta performance acoplada a Espectrometría de Masas (LC-MSMS) de las muestra Ce 19 y Ce 62*. Informe en posesión del autor.

Rostworowski, M. (2004). *Costa peruana prehispánica*. Instituto Peruano de Estudios Andinos, Lima.

Sánchez Luyo, L. (2021). *Prácticas funerarias Virú en la bahía de Huanchaco, valle bajo de Moche, costa norte del Perú* [Tesis de Licenciatura. Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo].

Sghinolfi, A. (2021). *Life in Between: Prehispanic Settlement Patterns of the Carabamba Valley, Northern Peru* [Tesis doctoral. Department of Anthropology, University of Western Ontario, Canadá].

Shibata, K. (2010). Cerro Blanco de Nepeña dentro de la dinámica interactiva del período Formativo. *Boletín de Arqueología PUCP*, 12, 287-315.

Shibata, K. (2011). Cronología, relaciones interregionales y organización social en el Formativo: esencia y perspectiva del valle bajo de Nepeña. En M. Giersz e I. Ghezzi (Eds.), *Arqueología de la costa de Áncash* (pp. 113-134). ANDES - Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia 8 / Institut Français d'Études Andines.

Strong, W. y Evans, C. (1952). *Cultural Stratigraphy in the Virú Valley, Northern Peru; The Formative and Florescent Epochs*. Columbia University Press, New York.

Squier, E. (1877). *Peru incidents of travel and exploration in the land of the Incas*. London McMillan and CO, New York.

Tantaleán, H., Stanish, C. Rodríguez, A. y Pérez, K. (2016). The final days of Paracas in Cerro del Gentil, Chíncha valley, Peru. *PLOS ONE*, 11(5), e0153465.

Vetter, L., Prieto, G. Ruiz, J., Ocharán, G., Aldama, W., Castillo, F. y Flores, L. (ms). *La técnica del cobre dorado en objetos de metal de la bahía de Huanchaco, costa norte del Perú para el 400 a.C. al 800 d.C.* [Artículo enviado para revisión a la Revista Chungará].

Villalobos, A. (2021). *Organización social y ritual funerario en los alrededores de la iglesia colonial de Huanchaco durante la ocupación Salinar* [Tesis de Licenciatura. Escuela de Arqueología de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo].

Wilson, D. (1988). *Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa Valley, Peru*. Smithsonian Institution Press, Washington, DC.

Zarrillo, S. y Blake, M. (2022). Tracing the Movement of Ancient Cacao (*Theobroma cacao* L.) in the Americas. En C. Beekman y C. McEwan (Eds.), *Waves of Influence. Pacific Maritime Networks Connecting Mexico, Central America, and Northwestern South America* (pp. 121-144). *Dumbarton Oaks Research Library and Collections*, Washington DC.

Zarrillo, S., Gaikwad, ., Lanaud, C., Powis, T., Viot, C., Lesur, I., Fouet, O., Argout, X., Guichoux, E., Salin, F., Loor, R., Bouchez, O., Vignes, H., Severts, P., Hurtado, J., Yopez, A., Grivetti, L., Blake, M. y Valdez, F. (2018). The use and domestication of *Theobroma cacao* during the mid-Holocene in the upper Amazon. *Nature Ecology & Evolution*, 2(12),1879-1888.